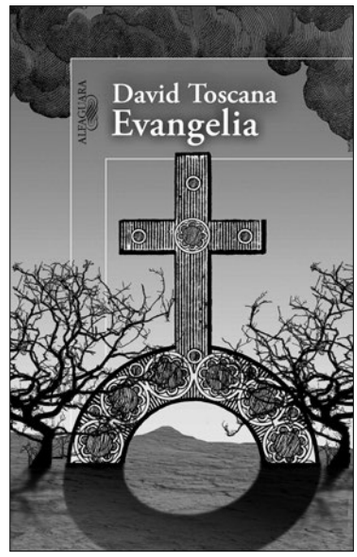
Río subterráneo

La mujer que sorprendió a Dios

Claudia Guillén



Quienes hemos seguido la trayectoria de David Toscana (1961) encontraremos que, desde sus primeros libros, llevó a cabo una apuesta por desarrollar una narrativa que integrara mundos alejados de la realidad, con personajes fuertes, que se configuran a través de una lógica distinta a la habitual. Así lo sostienen sus relatos, que cabalgan cercanos a la frontera de lo absurdo.

Sin duda, la narrativa de Toscana aborda universos que van más allá del terreno de lo verosímil. Los autores que han alimentado su tradición literaria son Cervantes, Kafka y Onetti, como el mismo escritor regiomontano lo ha manifestado. Aunque, si bien la influencia de estos nombres se asoma en algunos de sus textos, la mirada de David Toscana se nutre de diversos tratamientos, con el fin de establecer su sello personal en busca de nuevas estructuras que le permitan establecer la diferencia con estas deslumbrantes figuras de la tradición occidental. A ello podemos sumar que una forma recurrente de la que echa mano es la ironía, siempre certera, que sabe intercalar con el absurdo y el drama sin el menor demérito.

El autor de libros como *Santa María del Circo* y *Duelo por Miguel Pruneda*, entre otros, este año nos entrega *Evangelia*, editado por Alfaguara.

En esta última entrega, y fiel a su voz narrativa, Toscana no sólo no abandona sus obsesiones sino que las enriquece. Se trata de una novela que traza un escenario en donde se trastocan los papeles de una de las historias más sabidas desde tiempos muy remotos; a ello se suma la audacia de generar escenarios que humanizan a personajes que han marcado no sólo la religión judeocristiana, sino la filosofía de ella emanada, y que ha sido tomada por muchos de los habitantes de este mundo como una forma de vida.

Emanuel, la protagonista, nace bajo el estigma de no cumplir con las expectativas de su destino. Ella debió haber sido hombre y llevar por nombre Jesús, hijo de Dios. Así, desde las primeras páginas, sabemos que se trata de un problema por demás complejo, porque la inesperada llegada de esa niña encauza, de forma diametralmente opuesta, lo que estaba preparado para el nacimiento de un varón, de nombre Jesús. Es decir, el solo hecho de haber nacido mujer da pie al conflicto central. Conflicto que el autor desarrollará durante toda la trama con gran pericia, y que se sostiene con el profundo conocimiento del Antiguo y del Nuevo Testamento, así como de las culturas egipcia y griega.

Más allá de la aparente osadía de Toscana, al plantear que una mujer puede ocupar el espacio designado para quien representaría a Jehová de manera corpórea en la Tierra, la construcción de este personaje es otro acierto en la novela. Se trata de una mujer que, aun para este presente, se muestra con características que le permiten llevar a cabo acciones que la rodearán de seguidores que la convierten en su líder, y de esta forma propiciará diversos contextos que desatarán una suerte de desconcierto generalizado para Jehová y para quienes lo apoyan.

David Toscana también recurre al instrumento fundamental del género ensayístico, ya que se vale del diálogo para trazar el eje estructural de *Evangelia*. Me explico: el autor, a través de esta herramienta, pone a dialogar tanto el discurso de "las escrituras sagradas" como el que se reelabora desde la ficción. Esto permite que se tenga una percepción distinta de los protagonistas, pues el Dios que habita en la novela es iracundo y nos recuerda a aquel personificado en el espléndido relato "Dios en la Tierra", de José Revueltas. Sin embargo, también dota a este Dios de características mucho más cercanas a la conducta humana, pues lo muestra inseguro y testarudo.

El autor ha dicho que desde muy joven fue lector de la *Biblia* y que este documento le ha servido no sólo para alimentar su imaginario sino como una forma de cultivar su prosa. Así, el registro que Toscana lleva en esta novela viene desde el conocimiento y de los múltiples cuestionamientos que se pueden dar, por la cantidad de voces que integraron la recopilación de la *Biblia*.

Con esta obra, David Toscana logra traer al presente temas como la fe, los escritos que se han generado en torno a ella y, por supuesto, una gran pieza literaria. *Evangelia* pone en el centro del debate la presencia de un Dios ambiguo que da pie a múltiples significados que han respaldado gran parte del pensamiento en el mundo occidental. **u**

David Toscana, *Evangelia*, Alfaguara, México, 2016, 332 pp.